

FERRO
CARRILES.

Servicio de Trenes.

De Palma á Manacor y La Puebla
8 mañana, 2 y 4 tarde (mixto).
De Manacor á Palma y La Puebla
4'45, 8'15 mañana, y 4'20 tarde.
De La Puebla á Palma y Manacor
8'30, 8'45 mañana y 8 tarde.
De La Puebla á Manacor
8'45 mañana y 3'15 tarde.
De Palma á Inca 4'40 tarde (mixto).
De Inca á Palma 5 mañana (mixto).

PUNTOS DE SUSCRICION.
En la Administracion,
Y EN LA IMPRENTA DE B. ROTGER,
Palacio, 2 y 4.

LA OPINION.

PERIÓDICO POLITICO.

VAPORES
CORREOS.

Salidas.—Dom. 8 m. Ibiza y Alican-
te.—Lunes 4 t. Mahon.—Máres 4 t. Bar-
celona.—Mier. 4 t. Mahon por Alcadia.
—Juev. 4 t. Valencia.—Sáb. 2 t. Barce-
lona por Alcadia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—
—9 m. Mahon por Alcadia.—Mier. 3 t.
Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahon.
—10 m. Barcelona por Alcadia.—Sábado
7 m. Barcelona.

Redaccion y Administracion: Plaza de Santa Eulalia, 1 principal.
Despacho, de 8 á 11 de la mañana.

PRECIO DE SUSCRICION.
1 PESETA AL MES.

LA OPINION

Ay, que buen país!

Que estamos en el mejor de los mundos posibles, hace ya tiempo que lo dijo el otro, pero lo que no sé si ha dicho nadie, es que el mejor de los países de este mundo es el nuestro, es España, la privilegiada nacion que cuenta entre sus productos naturales los garbanzos, los pronunciamientos, y los curas de trabuco en bandolera.

Es esta una verdad tan inconcusa que no concibo como hay quien de ella pueda dudar; y sino que se lo pregunten á Mr. Donon, que se ha convertido en Mr. Tomon para tomar el pequeño *pour boire* de unos treientos millones que acaban de regalarle el Consejo de Ministros de los muchos que por ahí les sobran á los españoles, porque eso sí, á rumbos nadie nos echa la pata.

Y si el testimonio de dicho Mr. no basta, ahí está el Conde de Toreno que no nos dejará mentir. ¿En qué país del mundo hubiera el egregio Conde llegado á ocupar el sitial de la presidencia del Congreso? Id, id á contarle que España, que la España conservadora, no forma á la cabeza de las naciones europeas, cuando premia en el hijo los méritos del padre, por cuyo razonamiento es muy probado que el que escribe estas líneas, puede y debe ocupar una plaza de jardinero, ya que es de fe que desciende de Adán y que este estuvo en el paraiso terrenal; que segun el Fleury, era un huerto amenisimo. Id con ese cuento, al actual Presidente, y es probable que agarre la campanilla y os la estrelle en los cascós.

Negad, negad esa verdad indiscutible y los conservadores os sacarán el Cristo y os enseñarán la grande, la inmensa personalidad del Sr. Cánovas, exclamando *ecce, ecce el asombro de Europa*.

Las demas naciones, podrán tener

FOLLETIN.

CARTAS Á LAS DAMAS.

Daniel Rochart, el último drama de Victoriano Sardou, va á ser el manantial de donde la moda toma sus más lindas creaciones: mejor dicho, los trajes que las actrices estrenen en esa obra tan anunciada, y por consecuencia tan esperada, serán los que den la ley en el mundo elegante de París, cuya parte femenina es mucho más esclava de sus modistas de lo que lo son aquí las señoras más cuidadosas de su atavío.

Daniel Rochart se hará en la Comedia francesa: tantos sueltos ha puesto ya la prensa (el autor) relativos á esta obra, que durante muchos días el teatro estará lleno de curiosos para ver el prodigio anunciado.

Las actrices están muy preocupadas con sus vestidos; y sin embargo, los de la protagonista no pueden ser muyuntuosos: se trata en el argumento de una joven soltera, y de fortuna nada más que regular, mientras que el hombre que la ama está dotado expéndidamente con los dones de la opulencia.

Sin embargo, ¡qué buen gusto y qué elegancia de detalles sabrán desplegar las

hombrecillos de estado de tres al cuarto como Bismark, Cavour, Gladstone, etc. etc., pero nosotros oh! nosotros tenemos la inefable dicha de poseer al *Monstruo*, político, poeta, historiador, artillero y que se yo cuantas cosas mas en una pieza.

Es verdad que nuestra industria agoniza, que el comercio está dando las boqueadas, que los buques se pudren en nuestros puertos, que la miseria es cada vez mayor, pero quien se para en esas zarandajas, si son *bizarros* todos nuestros generales, *elocuentes* todos nuestros oradores, *distinguidos* todos nuestros literatos, si Cánovas es Presidente del Consejo de Ministros y Orovio Ministro de Hacienda, y si se fundan unos cuantos conventos mas de frailes.

Vamos; convengamos en que el que no baila de gusto y no exclama:

Ay! que buen país!

es porque no quiere.

Tomamos de un apreciable colega lo siguiente:

Nuestro colega *El Mundo Político* hace la siguiente pregunta:

«¿En que se diferencia el infame salteador que labra su fortuna despojando á inermes viajeros, oculto en las sombras, trabuco en mano y al grito de «la bolsa ó la vida», del que se enriquece en las alturas de un puesto público, protegiendo con la influencia que pretesta el carácter oficial la terminacion de negocios que envuelven la ruina de una familia ó de toda una comarca?»

A nuestro corto entender, no existe otra diferencia entre ambos personajes, que la que el primero se expone á que un guardia civil le rompa el alma de un tiro, y que le ahorquen en el último termino, mientras que el otro no corre jamás ninguna contingencia.

Y sigue preguntando *El Mundo Político*:

«¿En que se diferencia la pequeña estafa en que entra, tal vez arrastrado por la miseria, el modesto funcionario de última fila, de la estafa realizada en gran escala por el solo afán de amontonar riquezas?»

Los que realizan la primera son crimi-

artistas en modas! Seguramente Mlle. Croizette se presentará encantadora en su interesante papel.

Nueva Pulchra en la sociedad civilizada del siglo XIX, el más grande y el más doliente de todos los siglos, como la mártir de Armenia, que con su esposo Polinto figura en el grandioso drama de Donizetti, la heroína de Victoriano Sardou se inmola á su fe, y reusa un amor que no está basado ni sostenido por las creencias religiosas.

El asunto no es nuevo: Octavio Feuillet, el más culto y elegante de los novelistas franceses, lo ha tratado ya magistralmente en *Sibila*: bien es verdad, que el asunto del *Nudo Gordiano*, se asemeja mucho á la novela de Dumas hijo, titulada *L'Affaire Clemenceau*: es evidente que allí como aquí, los escritores se plagian sin querer.

El fondo es idéntico: algun detalle variado; algun carácter nuevo; algun personaje suprimido; pero el pensamiento culminante sobre el cual gravita la obra, queda el mismo.

¿Pero á qué meternos en cosas que son de la incumbencia de los críticos? Volvamos á las telas y hechuras, que bastante hay de que hablar.

Para el estreno de *Daniel Rochart*, tiene ya hechos Mlle. Croizette un vestido de merino blanco con adornos de raso, blan-

nales; los que llevan á cabo la segunda se llaman hábiles; esa es la diferencia.

Conformes, enteramente conformes, y nos parece que las preguntas de *El Mundo Político*, son muy oportunas en la época presente.

Vaya si tiene gracia el siguiente suelto. Ya sabiamos cuan sorprendentes eran los efectos de la política y del maravilloso poder de Cánovas, pero nunca pudimos creer que llegara á tanto. Lean nuestros lectores:

«El folletínista de «La Discusion», periódico que se publica en la Habana, cita como uno de los comentarios que siguieron al temblor de tierra experimentado en la noche del 22 de Enero próximo pasado, el siguiente que chispea como barra de hierro enrojecido y golpeado por un martillo.

«No hombre, no; estos son los efectos de la política de Cánovas, que repercute á 1.800 leguas de distancia.»

¡Repercutir es!

Dice nuestro colega *La Union*:

El Padre Jacinto, fraile carmelita que es partidario del matrimonio de los curas, sin por esto faltar al dogma católico, que no prescribe el celibato de los mismos, se casó hace ya tiempo, y ahora defiende la indisolubilidad del lazo conyugal, con mejores razones, por cierto que *La Fé*, *El Fenix* y demás cofrades archi-carlistas; *La Fé* no perdona á dicho fraile la justicia con que combate la corrupcion que suele ocultarse bajo la apariencia hipócrita de la castidad de muchos célibes, y pone al Padre Jacinto como los neos acostumbran tratar de los hombres independientes. Entre otras cosas, le llaman *padre... de sus hijos*, como si esto no fuese mejor que ser realmente padre sin cumplir los deberes de tal.

La Fé censura tambien al Padre Jacinto, porque, segun el colega, ha abandonado la religion católica. Esta censura no la comprendemos. ¿No ha convenido *La Fé* con nosotros en que la *razon es la que decide sobre la verdad ó falsedad de las religiones positivas*? ¿Podría *La Fé* explicarnos esta contradiccion? Porque á la razon habrá apelado el Padre Jacinto para determinar su conducta.

Se convierte un protestante, un judío, un mahometano, al Catolicismo, y no cesan los neos de lanzar ditirambos y plácemes al converso, elogiando su talento,

co tambien, y otro de faya color de rosa bajo con la delantera bordada al realce en seda blanca: de estos dos es de los que se habla por ahora, y la eleccion es muy acertada, porque en efecto, el blanco y el rosa pálido son los dos colores más en boga, y con mucha razon, porque son muy agradables á la vista y de una suavidad encantadora.

Empecemos hoy por el peinado: van á llevarse pronto los cabellos cortados en las sienas y hechos sortijillas del mismo modo que los lleva la reina Cristina en los retratos que se hicieron cuando vino á casarse con el rey Fernando VII: se ha iniciado este estilo en uno de los más aristocráticos y elegantes salones de París, y lo ha iniciado una dama italiana de belleza peregrina.

Segun me ha dicho uno de los más afamados peluqueros de Madrid, para disponer los cabellos en este peinado, se empieza por cortarlos á la altura de la oreja: se mojan con agua de colonia y se cojen en papillotes partiéndolos á mechones iguales: cuando estos están secos se sueltan y se hacen sortijillas gruesas, que se abren por la mitad: la raya debe ir partida en el centro de la cabeza y el cabello por delante forma un gracioso grupo á cada lado de la frente: la gran masa de

su bondad; hacen de él un héroe; pero cambia un católico su religion por otra y ponen á este como chupa de domine. Y no solo sucede así en los casos de conversion, sino que basta que una figura tan importante y una persona de tanto talento como el Padre Jacinto, disienta en algun punto sostenido por los ardientes católicos, para que le insulten y desprecien.

Dice bien *La Union* al decir que la corrupcion suele ocultarse bajo la hipocresia de muchos célibes. Y nada debe extrañar á *La Fé* el que el Padre Jacinto sea partidario del matrimonio de los curas, porque recuerda sin duda lo que dice San Clemente de Alejandria: que los que por odio á la carne huyen del matrimonio, ó los que por concupiscencia abusan de él, son impíos é ignorantes.

Si la noticia que copiamos de *El Liberal* es cierta como creemos, hay que espantarse ante ese aumento colosal de diez y siete millones en tres meses.

Ah, señor Cánovas, que recuerdo más triste guardará de la época de su dominacion esta patria desventurada. Es preciso ir á ocultarse entre la sombra del más completo olvido, antes que el país pida estrecha y severa cuenta de su conducta al autor de tanta desgracia.

Dice *El Liberal*:

Al dejar el poder el ministerio Martinez Campos, el déficit en el presupuesto de Cuba era de tres millones de duros. Ahora el déficit sube á 20 millones.

Así lo decía ayer en el Congreso el señor Albacete.

Es una pequeñez. Diez y siete millones de duros de aumento en el déficit en dos meses. Famosa *indotacion*, como diria el Sr. Orovio.

Esos periódicos llamados [por autonomasia católicos, nombre que los sirve á menudo de careta, ni se arrepientan ni enmiendan. Su lenguaje cuasi siempre es el que rechaza la educacion y la cultura periodística, y el que, segun se vé, suele emplearse en las sacristias y lugares por el estilo, que es donde suelen habitar sus redactores.

Nuestro colega *La Union* hace bien en pegar la siguiente embestida á *La Fé* en

cabellos de detrás, se lleva en un rodete ó retorcido muy alto, sujeto con un peine de carey ó de azabache.

El cabello cortado y suelto es artístico y elegante; pero ¡llégaremos á las horribles baterías de bucles prendidos en las sienas? ¡Dios nos libre de tamaña fealdad!

Vuelve á estar tambien muy en boga el peinado á la griega, con cintas atravesadas en la cabeza: á estas cintas sustituyen bandeletes de perlas de coral ó de brillantes en los bailes y grandes recepciones: el cabello de delante se ondula ó se ahueca y empolva y se le divide sujetándole de trecho en trecho en cintas de color ó con los ricos cintillos ya mencionados.

Los bandeletes á la griega son tambien de concha ó de oro, sembrados de myosotis azules, de galoncillos igualmente de oro y de cordones de plata ó de acero: se llevan igualmente en el peinado flores menudas, claveles grandes, plumas blancas, negras y de color, y toda clase de adornos.

Como esta carta está destinada á hablar de las pequeñas cosas ó accesorios del traje, porque creo que alguna vez debemos dedicar nuestra atencion á los detalles, trataremos de las enaguas redondas de abrigo, en las cuales—como en todos los detalles íntimos—las señoras de verdade-

